

**ES**

**CACTO**

**NES**



## **PRÓLOGO**

### **INVIERNO**

Canción de flor marchita  
La hoja cruje al caer  
Un camino  
Elegía a mi exarchienemigo  
Malva  
Vieja maleta desgastada  
Un recuerdo que se va con ella  
Cristal  
Te siento, aunque sea desde la sombra  
[Sin título]

### **PRIMAVERA**

El remedio para la resaca  
Madre cuando voy a leña  
Raíces  
Amor  
Oda a Emilio  
Familia

### **VERANO-OTOÑO**

Amor eterno, dolor agradecido  
El cadáver  
Veo el reflejo de la luna  
Errante polar  
Elementos, danza y colores  
[Sin título]

## **PRÓLOGO**

Cada generación de jóvenes poetas traduce y traducirá en el sentido más amplio de la palabra. No pueden no hacerlo. Al recibir la interpelación de la palabra que les estaba esperando en el país de la poesía al que decidieron acudir traducen, transmiten. Al responder a lo estudiado y a lo leído, la palabra les hace ir de los ecos del pasado en el que hallar reflejos, tenues o certeros, al presente de la experiencia que plasman con la certeza de quienes saben que comunicar es la única forma de ser porque somos lenguaje. Con el peso de la plata en la cabeza y el corazón, se acercan a lo que siempre nos cuesta tocar. Y lo tocan. Tocaban raíces ocultas, amores fugaces, lugares de la vida que son y no son, que necesitan del poema para explotar en ser. En este traducir de la emoción y lo sensorial a la palabra, de la oscuridad a la luz, del interior sensorial al exterior de la página se dejaron mediatizar por otras voces, femeninas de plata. Porque solamente podemos escribir cuando dialogamos con fantasmas. Esto no se lo han enseñado sus profesores. Ya lo sabían. Si no, no hubiesen entrado en el aula. Ahora nos entregan su

respuesta a los versos y la palabra de otras, fantasmas, muertas. Y, al hacerlo, te obligarán a asomarte. ¿Asomarte a qué? ¿Desde qué baranda?

Leo esta antología, estas tres estaciones, y me asomo a experiencia y ecos. Siento el aire de otros versos y recibo el eco de conversaciones y experiencias que no me son ajenas y que, es la magia del poema, puedo hacer mías. La juventud nunca muere. Aunque lo haga, aunque nos abandone. Pero su fuerza, sus miedos, su alegría, su ira, su espíritu de lucha y su ineludible impulso de crecimiento y mejora permanece. Me alivia. Porque aunque quienes cogieron lápiz y papel, se sobrepusieron a la página en blanco e hicieron versos sepan que el tiempo vence (Lucía, Concha, Leonora, María Teresa se lo enseñaron) saben también que es ahora el tiempo del baile, de la resaca, del reconocimiento de las raíces para poder erguirse, de los besos, de la búsqueda y la comprensión del amor, de la familia, del dolor que ha de ser visto de frente, como el placer.

En diciembre del año 2023, jóvenes poetas del Grado en Comunicación Audiovisual deciden que las estaciones han de ser tres y arrancan un suspiro de alivio y esperanza al regalarnos una nueva. Así, la lectura de estos poemas nos llevará a habitar una nueva estación, el *veranotoño* en el que espero que me dejen quedarme, en el que nos invitan a permanecer, una nueva baranda desde la que asormarnos a apreciar la existencia y sentir que es compartida entre generaciones y países. Quiero quedarme en su tercera estación, tras existir en el invierno largo de aprendizajes buenos por necesarios que conducen, siempre, a una primavera fortalecida y a un *veranotoño* que podemos compartir. También el invierno y la primavera están. No fallan. Pero ahora entiendo la nueva estación.

Porque la he entendido y me interpela, quiero traducir, leer desde la baranda, seguir haciéndolo. Y me dispongo ahora, en otra ciudad, a releer estos poemas de nuevo y ver ecos, otras voces y otros tiempos, o solamente uno: *pasadopresentefuturo*. Reconozcámonos en estos versos

como nos reconocimos en las lecturas y el diálogo compartido en un otoño que, ahora lo veo, ya era *veranotoño*, el primero de muchos más, un puerto de llegada luminoso pero silente, que espero no olvidar y que agradezco.

Nuria Capdevila-Argüelles

1751

ER

N O



## Tu invierno

Cuando te espero  
en el bar de aquella esquina  
bajo la sombra del dolor,

cuando por dentro estoy vacío  
y las estrellas me acompañan  
en la noche más fría.

Ahora que ya no huelo  
el perfume de tu amor  
las rosas ya marchitas  
siguen con sus espinas.

Con la nieve, la distancia,  
y la oscuridad del adiós  
se pierde nuestro calor.

Llega tu invierno,  
ya se ve afuera,  
que otro calor nuevo buscas  
esperando a la próxima estación.

## Canción de flor marchita

Una calma como polvo de canela,  
aquella que paseaba aquella tarde por mi prado,  
una música silenciosa al otro lado  
que despierta en el alma ritmos agitados.

Ansiedad en una noche de verano,  
cuando el sol calentaba tus mechones  
pardos y hablábamos de nuestro olvido  
como si algo hubiera pasado.

Moriría por no volver  
a ver jardines floreados.

El murmullo de la distancia se iba acelerando  
mientras mi mano desnuda sangraba  
cristal derramado.

El agua brotó en aquellos campos de secano,  
donde tantas otras almas se habían desenredado.

Ingenua flor marchita creyó encontrar algo  
entre aquellos campos desgarrados,  
y allí en Toledo, ciudad de leyendas,  
deseé nunca haberte encontrado.

Paula Esteban-Manzanares Gómez



La hoja cruje al caer

La hoja cruje al caer,  
pinta el suelo cálido,  
desprendida y huérfana,  
bajo su creador vencido

El que descansa desnudo  
viste solo al volver sol.  
Crece belleza condenada,  
florece sin autocontrol  
para después despojarla.  
Cae en muerte invernal  
drenada de su esplendor.

Utilizada por su garbo,  
desterrada me arrastra.  
El viento también en llanto.  
testigo del tiempo final.  
Me vio vivir tus promesas.  
y luego el desencanto.

Me vio morir,  
me vio nacer,  
estático tú permaneces.  
mientras abandonas mi ser.  
Ideas huérfanas sin un  
destinatario.

Una línea de tiempo  
efímera muere conmigo,  
aunque vives aún en mí.

Tu voz aún nutre mi oído.  
Mis ojos aún te buscan.  
De ti nacerá floración,  
de ti caí como brote.  
Despojada de tu calor  
no sé si te arrepiento  
pudriéndome sin vigor,  
No sé si te agradezco.  
Vivo aún en el recuerdo,

soy tus pensamientos muertos.

Vivir por ti es perpetuo.

Después de ti es incierto

pues no llegaré a enero.

Albany Orta

### Un camino

No encuentro la salida,  
pero, ¿realmente ando buscándola?  
Mi cruel destino me aguarda,  
yo sin querer saber de él,  
él sin cesar me persigue.

No acepto que haya terminado de dictar todo,  
cada segundo está escrito,  
cada saludo está dicho.  
Si digo que no, él ya lo sabrá,  
todos mis movimientos los conoce.  
No lo puedo consentir,  
debo hacer algo.

Me desvanezco,  
cada vez que pienso en él me desvanezco,  
cada vez que pienso que todas mis decisiones son en  
vano

me desvanezco más,  
no lo aguanto.

Las montañas me susurran que lo haga,  
«Él sabe cuál es tu final», me dicen,  
si lo hago seré un cobarde que no se enfrenta a él,  
pero, ¿realmente eso importa?  
Tan solo soy una más de sus marionetas,  
mis pensamientos no son míos.

Nada tiene sentido,  
poco a poco el negro me invade,  
él ya lo sabe,  
sabe todo.  
Azulados, verdes, marrones,  
tonos que se desvanecen y se vuelven oscuros.

Lo negro cada vez es más grande,  
toda mi valentía desaparece,  
en su lugar va creciendo la desesperanza.

Él me ha llevado hasta este precipicio,  
está leyendo en voz alta.  
Por primera vez le escucho,  
«las páginas se acaban», me dice,  
ya no puedo hacer nada,  
mi destino será aceptar mi destino.

Andrea Casas Crespo

Elegía a mi exarchienemigo

Aplastado en la tierra  
me quedo quieto,  
sin un futuro posible  
obstinado me encuentro

Luché contra un monstruo  
que mi amigo era,  
un héroe como yo  
a quien odié como villano.

Tantas cosas juntos  
habríamos logrado...  
Mi verdadero rival  
siempre fue mi soberbia.

Vuela como un ángel mi amigo  
mientras me hundo en mi miseria.

Daniel Cámbara García



## Malva

El árbol desnudo en invierno,  
detrás el temprano cielo malva,  
por la ventana, ella observó  
suspirando pena nostálgica.  
Mirando los horizontes,  
sus lágrimas tapando el alba,  
salieron alas de sus pendientes,  
que le hicieron volar el alma.

Su mente valdeó la ventana,  
dejó la sala amurallada  
y buscó su amor alejado  
de feliz amistad olvidada.  
Se despidió apenas se encontraron  
flotando por la madrugada,  
sobre hierba cayó su corazón  
pero ella se quedó sentada.

El cielo se volvió gris nublado,  
e igual que ligero nubarrón  
quedó el ánimo machacado  
culpando al vespertino amor.  
Del futuro, cerca o lejano,  
ella duda sin alguna razón,  
que le dará un amor mejorado  
y regalara un alba dorado

Elisabet May Contento

Vieja maleta desgastada

Vieja maleta desgastada,  
quedaste cargada de vida  
y sin espacio para vivir.

De inexperiencia sabes que peco  
cuando te agarré por vez primera,  
y aunque de tu madera, hojas broten,  
te convertiste en olmo seco.

Guardaré nuestros paseos por Viena,  
y te pensaré más que a mis amigos,  
aunque ahora de abrigos estés llena.

Leve se eleva la vela del alba,  
mientras el cielo se tiñe de malva,  
mientras la pena que arrastro desmeleno  
mi mochila llena y mi vacía alma.

¡Estoy en el barco, estoy en la entrada  
y la marejada pensar solo deja  
en mi vieja maleta desgastada!

Jorge Molina

Un recuerdo que se va con ella

Sale el sol por la terraza,  
ella dibuja mientras mis dedos bucean por su pelo.  
Me está dando la espalda pues ya no recuerdo su cara

y observo el atardecer como si me avisara de algo.  
Oigo ladridos que gritan advertencias,  
huele a pintura toda la habitación,  
hace un frío invernal.  
Ese hielo me llega ahora cuando veo sus fotos  
y me alcanza, como niebla, su ausencia.  
Ya no puedo sostener sus ideas entre mis manos,  
aunque una luz dorada sigue entrando por la ventana.  
Sin embargo, sin sus gestos todo sigue oscuro,  
a pesar de sentir calma si su mirada se hace arena.  
Echo de menos el calor en el corazón  
que tuve la primera vez que me topé con ella,  
pero ya no quiero regresar a lo que fue aquello,  
solo quiero que mis sueños vuelvan a tener alas.  
Que alguien me devuelva el cariño  
que me han robado en cada relación pasada.  
Si el amor es un incendio,  
hoy me quiero quemar hasta tener llagas,  
aunque el fuego ya no sea ni suyo ni mío,  
aunque sea otro alma a quién dejar atrás.  
Al final, si lo nuestro ya está roto,  
para qué lo voy a intentar arreglar.

Leo Aguirre Arriola

### Cristal

Las nubes se acumulan,  
su mirada fija en el cristal  
que brilla y resplandece:

sus ojos, doloroso sentimiento.

Ya no ve nada y oye el tiempo,  
ante su ojo interior, su templo  
que irradia seguridad,  
su corazón pronto le despierta.

Una tormenta crece en su presencia,  
lago de pensamiento creciente.  
La oscuridad cae sobre su cuerpo  
busco refugio en el cercado cristal.

El caos se desata fuerte en su alma,  
se va calmando, poco a poco,  
encontrar su amor propio desea,  
por sí misma, por todas las mujeres.

Kiara Victoria Mundt

Te siento, aunque sea desde la sombra

El humo invade mis pulmones mientras que tu recuerdo  
invade mis pensamientos

a cada cual más doloroso, y pienso: «no quiero seguir  
así... Ya no lo consiento...».

Sin embargo aquí me quedo, quieta, inhalando el denso  
humo,

exhalando y esperando que te lleve con él el viento.

Eres la colilla de mis recuerdos, que si no termino perderé los nervios,

la que si no apago bienpodría generar exponencial peligro;

la que si alargo su presencia demasiado, me llegaré a quemar de solo intentar volver a tenerla  
[en mis labios]

la que dependiendo de dónde la tire, podría desencadenar un incendio..

Tu exquisita nicotina me tiene adicta a ti, incluso cuando ya no estás a mi lado,

incluso cuando sé que yo te alejé, incluso cuando sé que todo ha acabado.

Tu filtro adaptado a la forma de mi boca, hizo que me acostumbrara a ti,

y dime, cariño, ahora cómo dejo de exhalararte si sé que no debí acercarte a mis labios.

¿Cómo pasó? ¿En qué momento cambiamos?

De ser dos extraños, a extrañarnos tanto,

de necesitarnos, mirarnos, besarnos, amarnos...

A darme cuenta que este hielo ya no lo aguanto.

Te siento lejos, ¿y qué es lo que hago?

Mirarte, no hacerlo, dudar, sentir,

coger aire, soltarlo, tomar otro trago.

Mientras siento mi corazón, que comienza a latir,

pienso, y siento que en mis pensamientos me enredo.

Quiero decirte tanto, y a la vez me siento tan incapaz,

la impotencia me invade, la rabia, el miedo,

me paralizó sabiendo que mi valentía es fugaz.

Virginia Clara López Martín

[Sin título]

manos de la cirugía desesperadas

yo ya estoy muerto pero

enchufan las manos en mi corazón

que se abre y salpica como una fruta  
manos que orquestan  
mis cuerdas se juntan y se tensan como un  
arco  
solo la boca de la guitarra está en mi pecho  
mi corazón tiene forma de flecha  
despuntando deformando mi pecho  
saboreando mi esternón      la punta desde dentro  
salir  
mis párpados son guillotinas inútiles  
se me sigue mostrando esta vida  
esta vida me sigue o  
yo la persigo  
mis ojos giran a contracorriente  
de mi torso mudo doblado  
mi cerebro me enmascara  
es una gran sanguijuela pegada en mi cara

el latido es un redoble de tambor que nunca rompe  
la vida es una etiqueta que nunca se aparta  
los dados del destino les han crecido manos  
creo que se pasan el día  
conspirando en mis sábanas  
otro segundo de paranoia y  
manos de la cirugía desesperadas  
se pasa la uña acariciando el bisturí corta el gajo  
como en otro plano  
que salpica  
mi corazón salpica como una fruta

Adrián Rodríguez Blanco

PR I

JA

VERA



## Remedio para la resaca

Besarte es fácil,  
es regresar a casa,  
esa que solo extraño en la humedad  
y el peligro de una desierta calle.  
Es un soplo de aire que reanima  
pero que no recuerdo con los días...  
Es el primer sorbo de café los lunes,  
dulce, pero con un ligero amargor en el fondo.  
Es como el deseo primitivo  
que surge con el olor al desayuno recién hecho.  
Es todo lo que quiero  
en una resaca de domingo,  
pero que,  
para bien o mal,  
sabes que ese momento no durará.

Amaya Rodríguez

Madre, cuando voy a leña

*Madre, cuando voy a leña se me olvidan los ramales.*

*No se me olvida aquel niño que habita en los arrabales.*

En los verdes bosques he perdido el día,

en los ríos azules de esbelto cuerpo

que acaban en una mar embravecida

se me ha quedado pequeño el cielo.

Mejor me agarro ahora que estoy sosegada y tranquila,

mejor agarrame ahora, dueño del viento,

que de tormenta vive el hombre

y de amor resiste el muerto.

Cuando el sol se ponga y vuelvas a mi sueño,

como las olas nocturnas, loco de melancolía,

¿podré, amor, tratar de atrasar mi partida

si en una apuesta arriesgada lo intento?

La muerte acecha, marinero, en esta tierra vacía.

Dios sabe lo mucho que extraño el puerto.

Eres el sentimiento trágico de la vida,

por si no vuelvo, espérame despierto.

Y si no fue Dios quien te hizo, pues en tí creo,

en las nubes grises de la costa que te dejan sin aliento.

Por ello te comparo con el mar, cariño,

porque al mar le tienes miedo.

Si no te tuviera como te tengo,

si no te quisiera como querría,

entonces, ya no soy nada,

entonces, ya nada sería.

*Madre, cuando voy a leña se me olvidan los ramales.*

*No se me olvida aquel niño que vive en los arrabales.*

Leyre García

## Raíces

Pienso en ti al alba y al anochecer,  
pienso en ti, como el sol al despertar  
en cada momento, en cada instante  
como el náufrago añora su hogar.

Noto tu ausencia tan lejos de ti  
como pájaro sin alas,  
como barco sin velas,  
como el pez sin el mar.

Te llevo en las venas  
mi sangre salada  
como tú, aquí es  
de donde yo vengo  
mi mar, mi casa, mi luz,

Me gusta sentirte  
tu frialdad, tu fuerza,  
ver la grandeza de tu ser  
y lo efímero de la existencia.

Me enseñaste a ser libre  
ver que no hay fin  
que si quiero, todo lo puedo,  
que no me tengo que rendir.

Mi mar, mi lugar  
donde en la distancia  
nada encaja pero siempre

me queda volver a tu vera,  
a mi casa

Lu Prada

### Amor

Siento mi corazón desnudo  
y tú eres el que lo arropa,  
en la garganta siento un nudo  
que tú me quitas ahora.

El corazón es lo que siento  
que se me sale por la boca;  
cada vez que te miro  
soy yo la que se emboba.

Nuestros cuerpos se enlazan,  
se convierten en arena,  
y ni en la playa más bonita  
existe mejor escena.

Vuelvo ahora a ver tus ojos  
y me pierdo en tus sentidos:  
eres tú, no me equivoco,  
lo siento en cada latido.

Isabel Jiménez

### Oda a Emilio

Lo primero que recuerdo:  
su pelo dorado, su camiseta de Nirvana.  
No llegamos a hablar,  
no se cruzaron nuestras miradas.

Año y medio después,  
pelo castaño, capucha puesta,  
no hay día en que no hablemos,  
una mirada y ya sé lo que piensa.

Gracias por estar ahí,  
aquí estoy para lo que sea.

Gracias, Niño Mango,

De parte de tu Niña Pera.

Marta Robinette Martovich

### Familia

Bajo el cielo estrellado, la familia se extiende,  
la fiesta no deja de mostrar su color  
pero en los ojos, la tristeza florece.  
Aunque se oculte entre abrazos,  
ya saben que la mañana estará llena de dolor.

El amor tendrá otra vez  
que cruzar distancias en la vastedad de la ausencia,  
mientras reposa el cariño en la penumbra distante.

Los niños juegan llenos de inocencia,  
acariciando la pureza,  
mientras la familia, en el crepúsculo de su adiós,  
busca en la festividad un fugaz olvido.

Nos reencontraremos dentro de tres años,  
cuando los semblantes hayan tejido sus propios relatos,  
cambiando al compás del tiempo que se desliza.

En cualquier instante, se quedarán eternos a mi lado.

Sofia Bianchi



VE



RAN

O OČ



OŠO

## Amor eterno, dolor agradecido

Una vida bella y plena,  
tan anhelada, que a veces duele.  
Pero cuando uno ama toda una vida,  
solo importa nuestro presente.

Recojo flores de amapola,  
les lloraré todas mis penas,  
porque tu ausencia a mí me mata  
y mi vida ya nada llena.

Musito suave mis lamentos,  
pues solo me escuchan las horas.  
Si el tiempo lo cura todo,  
¿caerán las espinas de mis rosas?

Tus melodías habitan mi mente,  
suave acarician mi alma nueva,  
de un conjuro de felicidad eterna  
fue tu compañía la hechicera.

El río fluye con calma,  
ahora consciente del camino.  
Yo aún lo sigo buscando,  
el sentido de lo vivido.

En las sombras de los edificios,  
aún se guardan los recuerdos del ayer.  
El sol, de cara, ilumina mi rostro,  
que atardece junto a él.

Antón Fernández Ramírez

El cadáver

Y al avisar timbre infame  
da comienzo una jornada,  
y el deseo de que acabe  
no acelera el despertar.  
Aún vivo, es un cadáver.  
Queriendo abarcarlo todo  
pidió a la rutina matarle.  
No supone obligación,  
eso motiva el aguante,  
le da fuerzas, quiere seguir,  
tiene la dicha al alcance.  
La impostura le fascina  
tiene algo que le atrae,  
puede interpretar el vivir  
en lugar de ser cadáver.  
La felicidad que guarda  
agotamiento combate,

solo espera con paciencia  
ese día en que descanse.

Belén Lorenzana

Veo el reflejo de la luna

Veo el reflejo de la luna.  
Lo veo desde mi balcón,  
su reflejo divertido  
juguetea con pasión.

Pinta de color plateado  
la hierba verde en el jardín,  
que pierde su color verdoso  
para darse en ella un festín.

También decora el mármol,  
pálido, blanquecino, brillante,  
que decora la pequeña fuente  
del pequeño jardín ambulante.

Miro a la luna pensando,  
¿cuánto tardarás en irte?,  
para que mi jardín dejes sin brillo,  
para dejarme así en este ciclo.

Un ciclo saque ya se agota,  
se escabulle entre mis dedos.  
se marchita como las flores

y ya se pierde en el tiempo.

Patricia García-Gallo Toba

## Errante polar

Caminando vagabundo,  
errante polar,  
esqueleto enjuto  
por el hambre global.

Sus jirones de piel  
como desvaída sábana;  
sus vanas zarpas,  
hundidas en fango pringoso.

Su hogar de hielo y agua  
desaparece día tras día,  
por el calor implacable  
que merma comida y vida.

Inconscientes humanos  
excusan su muerte,  
generaciones venideras  
¿podrán hacerle frente?

Inma Page

## Elementos, danza y colores

Sentada, encogida, no se ve el rostro.

Una habitación negra, un foco ilumina.

El cuerpo sigue inmóvil, blanquecino.

De repente suena una melodía.

Mueve una pierna hacia delante, una y otra,

luego extiende un brazo, otro y uno.

Se da todo a la vez, se levanta.

Despacio, va irguiéndose, se ve la cara.

Arquea la espalda, cae suavemente.

El suelo se torna agua, se hunde.

Resurge, levanta, continúa la danza.

Arremolina las manos, estira la pierna.

La habitación va tornando azul,

moldea el agua con las manos,

salpica al estirar la pierna,

se abre sobre su eje y redondea los brazos.

Toca un pie con una mano, el otro igual.  
Se tumba en el suelo, se levanta otra vez.  
La música, con golpes que marcan la coreografía,  
había sido lenta, pero fluida.

Cambia, acelera, se vuelve intensa.  
La habitación se transforma a tonos rojos y anaranjados.  
Cruza un pie detrás, otro, levanta los brazos,  
salta, frenetismo, pasión, el arder.

El suelo todo en llamas, con aire que las aviva.  
El cuerpo no es blanquecino, es el rojo arder,  
vueltas, fuerza, mueve su cuerpo todo:  
manos, cuello, cabeza, piernas, hombros,  
¡Está viva!

Fluye como el agua, baila como el fuego, siente el aire.  
Suelta el alma y vuela sin miedo en el rostro.  
Cae de rodillas al suelo, se apaga todo.  
Ha sido un verdadero baile.

Iris Gil-Delgado Ausín

[Sin título]

Sobre el lino sereno  
susurra el Sena en calma,  
bajo sauces danzantes  
que al viento se enlazan.  
El sol, musa ardiente,  
acaricia las ondas  
en aguas sosegadas  
donde se esconde la luz.

Pinceladas vibrantes  
entrelazados color  
como vientos suaves  
que abrazan al aire.  
Impresiones fugaces  
el alma cautiva,  
sobre el lienzo baldío  
el impresionismo brilla.

Los trazos destacan  
como reflejos  
capturados instantes  
y personas, deseos.  
Reposa el nenúfar  
barcos delicados,  
testigos de épocas  
en sus aguas sin llanto.

Talento y pasión  
en la Grenouillère,

Renoir y Monet,  
dos almas afines,  
pintaban sus sueños  
reflejos del mundo,  
el jardín aquel.

Anónimo

Poemario del curso “Literatura y Medios de Comunicación”  
de la Universidad Complutense de Madrid.

Poemas escritos en diciembre 2023, por los estudiantes del  
Grado en Comunicación Audiovisual, 2 A,

con los profesores:

Juan Manuel Díaz Ayuga y

Manuel Antonio Broullon Lozano

Maquetación del Poemario en marzo 2023 por:

Paula Gallardo Gutiérrez

Elisabet May Contento

Amaya Obreo Sanz

Diseño de Alonso Ojeda Romano